



UNISCI Discussion Papers

EL PETROLEO CENTROAFRICANO: ¿PRIORITARIO PARA EUROPA?

AUTOR:¹

**SARA NSO
UNISCI**

Introducción

Cuando el precio del barril de petróleo se sitúa de manera sostenida por encima de los 70 dólares², y la inestabilidad endémica de la región del Golfo Pérsico viene a ser constatada por el empeño iraní en llevar a último término su programa de proliferación nuclear, la necesidad de definir una estrategia para salvar una más que posible crisis geopolítica del abastecimiento petrolífero se convierte en una prioridad de la agenda internacional.

Esto es, teniendo en cuenta que Irán posee el 15% de las reservas mundiales de gas y el 12% de las reservas de petróleo, tan sólo por detrás de las capacidades de Arabia Saudita (y por delante de Irak), siendo una figura clave para la estabilidad del mercado³. Muy por debajo de estos productores, el conjunto del continente africano alberga el 8.9% de las reservas mundiales de petróleo —la mitad de éstas situadas al sur del Sahara⁴. A pesar de su limitada capacidad, comparativamente hablando, el subcontinente se ha convertido en “objetivo prioritario” de la estrategia de seguridad nacional norteamericana, en lo que se refiere a diversificación del abastecimiento energético⁵. ¿Pero cuál es la relación entre la producción petrolera de la región centroafricana y las necesidades de abastecimiento de la Unión Europea, la cual depende para cubrir un 48% de sus necesidades energéticas de importaciones de terceros países (77% en el caso del petróleo, año 2002)?

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

² Período considerado: del 17 al 30 de abril de 2006.

³ “Irán ostenta actualmente una producción de 3,5 millones de barriles por día. Si esta producción se detuviese, el precio podría elevarse a 80 dólares por barril”. Paillard, Christophe-Alexandre: *Compte-rendu du Café Géopolitique « Enjeux géopolitiques du pétrole »*, Institut Français de Géopolitique, 12 mai 2005.

⁴ Desde los años 90, las reservas petroleras probadas en África se han doblado, pasando de 58.7 mil millones de barriles (África del Norte, Egipto y Libia incluidos), a 101,8 mil millones en 2003. Según las previsiones, la producción debería doblarse de aquí a 2010. Datos de INICA, Iniciativa para África Central, OCDE, 2005.

⁵ “En el ámbito de las relaciones energéticas internacionales —que representan alrededor de 1/5 del comercio mundial—, el petróleo ocupa una posición central: cubre aproximadamente el 40% de la oferta mundial de energía primaria y constituye siempre la energía de referencia de los balances energéticos nacionales. Todo apunta a que la era del petróleo no está cerca de su fin y esta materia debería representar aún un 35% de la oferta energética mundial en el horizonte de 2030”. Noel, Pierre. “Pétrole et sécurité internationale: nouveaux enjeux”, *Cahiers IEPE* (Septembre 1998).



En el marco del debate suscitado por el libro verde “Hacia una estrategia europea de seguridad del abastecimiento energético”, de 29 de noviembre de 2000⁶, cabría, así pues, cuestionarse si existe una coherencia entre la política de cooperación al desarrollo euro-africana y la necesaria proyección exterior de la estrategia europea de abastecimiento energético.

1. El Golfo de Guinea: emergencia de una nueva “región” petrolera

1.1. Diversificación de reservas e integración regional

La mayor parte de las áreas petroleras del África negra se concentran en el Golfo de Guinea: Nigeria, Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial y República Democrática del Congo —a los que cabría añadir Angola, Chad y Sudán. Así pues, con la excepción de Nigeria y Sudán, estos países forman parte de la Comunidad Económica de Estados de África Central, CEEAC, cuyas reservas petrolíferas representaban en 2003 el 1.6% de las reservas mundiales y el 17.9% de las africanas (la mitad de las cuales localizadas en Angola).

Además de Angola, los otros grandes productores de la región son Gabón y Congo, muy por detrás de los cuales se situarían Camerún y República Democrática del Congo⁷. Por su parte, Guinea Ecuatorial, a pesar de haber sido objeto de importantes descubrimientos recientemente, no cuenta más que con unas reservas probadas equiparables al 0.1% del total de la CEEAC. No hay reservas de petróleo conocidas en Burundi, ni en Ruanda, también miembros de la comunidad. Aparentemente, sí las hay en República Centroafricana, pero todavía no tasadas. En último lugar, las estimaciones apuntan a una capacidad de mil millones de barriles de Chad (7% de las reservas de la CEEAC), y de cuatro mil millones de Santo Tomé y Príncipe.

Si, por otro lado, nos ceñimos a la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, CEMAC, geográficamente más limitada, pero más activa a nivel regional —y, lo que es más importante, interlocutora de la UE en el diálogo sobre la reforma de Cotonou; el petróleo es un elemento común a las economías de todos sus miembros (con la excepción de la República Centroafricana, que aún no estaría explotando su subsuelo)⁸. Esto apunta, quizás, a una posible ventaja europea —aún por explorar—, en lo que se refiere al afianzamiento de su aprovisionamiento de petróleo proveniente de África central⁹.

⁶ Completado por la visión estratégico-energética de la Comisión Europea, expuesta en el documento “Energía: controlemos nuestra dependencia”, de 2002.

⁷ Nigeria, único país de África negra perteneciente a la OPEP (de ahí que sea objeto de un análisis geopolítico al margen del resto de países petroleros del Golfo), es el primer productor africano de crudo. La producción total de África Central es equiparable a la nigeriana.

⁸ Miembros de la CEEAC (creada en 1983 y re-dinamizada en 1998): Angola, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Congo, República Democrática del Congo, Chad, Gabón, Guinea Ecuatorial, Ruanda y Santo Tomé y Príncipe. Miembros de la CEMAC (creada a partir de la disuelta UDEAC, en 1994): Camerún, República Centroafricana, Congo, Chad, Gabón y Guinea Ecuatorial.

⁹ A este respecto, Teodoro Obiang Nguema, Presidente de Guinea Ecuatorial y del Comité estratégico para la reforma de la CEMAC en 2008, declaraba en una entrevista —en la que también se habló de la riqueza petrolífera de la región—, mostrando el interés centroafricano por el modelo europeo: “[...] debemos renunciar a los egoísmos nacionales. Bloquean el desarrollo de África central. Cada cual quiere hablar de su país, cuando deberíamos hoy hablar del conjunto de la subregión. ¡Miren lo que pasa en la Unión Europea! ¿Por qué no podemos nosotros hacer lo mismo?”. Mbodiam, Brice R. «Obiang Nguema: ‘le bilan de la CEMAC est catastrophique’ », *Mutations*, 30 mars 2006.



1.2. La “nueva geopolítica” del petróleo y el valor de las reservas centroafricanas

Como preveía Pierre Noel desde el Institut d'Économie et Politique de l'Énergie (IEPE), en 1998, el crecimiento de la demanda y de la oferta petrolera hasta el 2030 marcaría el inicio de una nueva “era petrolera”. El riesgo no habría de venir de la dependencia, en concreto, de Francia o de Europa con respecto a un proveedor determinado, sino de la concentración de la oferta y de las exportaciones petroleras mundiales¹⁰.

Las peores previsiones se han cumplido. La inestabilidad que padece la primera región petrolera del mundo, el Golfo Pérsico¹¹, sumada al crecimiento a ritmo imprevisto de la demanda energética por parte de los países emergentes, sobre todo asiáticos (que, según Paillard, han alcanzado a día de hoy el consumo previsto para 2009), hacen necesaria la diversificación de las fuentes energéticas de Occidente, que posa sus ojos en el petróleo africano.

Desde esta perspectiva, las reservas centroafricanas representan aproximadamente un 4,45% de las reservas mundiales, y adquieren un nuevo valor geoestratégico. Se encuentran repartidas de la siguiente manera:¹²

- **Camerún** (producción = 83.200 barriles/día, en 2005; reservas = 85 millones barriles, en 2005);
- **Gabón** (producción = 268.900 barriles/día, en 2005; reservas = 1.921 billones barriles, en 2005);
- **Guinea Ecuatorial** (producción = 420.000 barriles/día, en 2005; reservas = 563.5 millones barriles, a 1 de enero de 2002);
- **Congo** (producción = 267.100 barriles/día, en 2005; reservas = 93.5 millones barriles, a 1 de enero de 2002);
- **Chad** (producción = 225.000 barriles/día).

El petróleo africano, además, cuenta —de cara a los países consumidores— con una serie de ventajas con respecto a otros crudos: (a) tiene bajo contenido en azufre y, por tanto, se adapta fácilmente a las necesidades de las refinerías de los países de la OCDE (sobre todo, europeos); (b) al tratarse de yacimientos marinos, permiten un más fácil acceso, sobre todo en comparación con el petróleo de Oriente Medio o Europa del Este; (c) así pues, es petróleo mayoritariamente *off-shore*, con excepción de Chad y de contados enclaves (notablemente, en Gabón), fácil de producir y al abrigo de los problemas de seguridad a los que se enfrenta la

¹⁰ Noel, Pierre. « Marchés énergétiques et géopolitique pétrolière », *Cahiers IEPE* (septembre 1998).

¹¹ “[...] la volatilidad de los precios del petróleo, subidas en flecha: de 19’50 \$ por barril, a principios de mayo de 2003, momento en que el Presidente George Bush cantaba ‘victoria’ en Irak, a 70 \$ en septiembre de 2005 a causa del huracán Katrina, antes de volver a bajar a los 55 \$ a finales de año. La razón: los principales productores, sobre todo los países OPEP, ya no disponen de un excedente de producción para responder a la subida excepcionalmente fuerte de la demanda internacional”. Kristiansen, Jan. “Pétrole: pourquoi le monde a besoin de l’Afrique?”, *MFI-Hebdo*, 20 Janvier 2006.

¹²Datos del *CIA World Factbook*, actualizados a 29 de marzo de 2006, en <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/index.html>



producción *on-shore*¹³. Es por esto que, entre otros, EEUU tiene previsto aumentar su abastecimiento proveniente del Golfo de Guinea de un 15% a un 25%, en los próximos años¹⁴.

2. Interés geoestratégico internacional de la región¹⁵

2.1. El baile del “oro negro”: multinacionales y Estados africanos, mano a mano

La peculiaridad del mercado petrolífero es que, aunque a través de un “vínculo técnico” — implicación de “proveedores exteriores”—, compromete la soberanía de los países productores, así como la de los consumidores, como quedó patente a principios de los años 70.

A este respecto, en el caso de los países africanos —donde la producción de petróleo comenzara tardíamente, a partir de 1950—, contrariamente a lo que sucede en Oriente Medio, donde la explotación la llevan a cabo los mismos Estados; son varios los actores que intervienen en la extracción del crudo: (a) Las compañías nacionales, cuya gestión —a menudo controvertida— es, en la actualidad, objeto de la atención de inversores y del FMI, sobre todo antes de la concesión de préstamos. Ejemplo: GEPetrol, en Guinea Ecuatorial. (b) Las grandes compañías petroleras (*Majors*), que tienen normalmente el monopolio o *quasi* monopolio de la producción petrolera en África, incluso desde antes de las independencias; y que han servido a veces a los intereses geopolíticos de sus países de origen. Ejemplos: Exxon Mobil, Texaco, Shell y Total¹⁶. (c) Finalmente, las sociedades independientes o de entidad más modesta —las últimas en llegar al continente. Tienen lógicas comerciales diferentes, basadas en el aprovechamiento de los campos maduros, que ya no interesan a las *Majors*, o en la búsqueda de nuevos yacimientos en las zonas aún vírgenes¹⁷.

La competencia entre los países centroafricanos para atraerse el favor de las petroleras, una importante fuente de crédito para sus economías en gran medida rentistas¹⁸, se ha convertido en una de las claves de las relaciones regionales. Si bien es cierto que nos encontramos en un momento de evolución en las formas contractuales entre Estados y compañías de extracción¹⁹, en el Golfo de Guinea —sobre todo en los países con reservas

¹³ Rosellini, Christine. « Pétrole et développement en Afrique subsaharienne: les pays pétroliers du Golfe de Guinée », INICA – Atelier régional tripartite: « Comment maximiser l’impact de l’industrie pétrolière sur le développement des pays de l’Afrique Centrale ? », 13-14 Juillet 2005.

¹⁴ Joannidis, Marie. « Pétrole africain: un boom à gérer », *MFI-Hebdo*, 27 Juin 2002.

¹⁵ Datos históricos del epígrafe construidos a partir de: NOEL, Pierre. “Pétrole et sécurité internationale: de nouveaux enjeux”, *Cahiers IEPE*, Septembre 1998 ; Yerguin, Daniel. *La historia del petróleo*, Quinta Parte, Plaza & Janés, 1992 (1990).

¹⁶ Todas las llamadas *Majors* están ya presentes en el continente africano: Shell en Nigeria, Total en Angola y en los países francófonos, Chevron Texaco en Angola y en Nigeria, y más tardíamente —aunque creciendo cada vez más— Exxon Mobil en Nigeria, en Angola, Guinea Ecuatorial y Chad.

¹⁷ Rosellini, *op. cit.*

¹⁸ Más del 90% del valor total de las exportaciones de Congo (80%), Angola (90%) y Guinea Ecuatorial (60%) se corresponden con la renta petrolera. El debilitamiento de las economías centroafricanas por el llamado “síndrome holandés” (= abandono del resto de los sectores económicos) es una realidad que explica, por ejemplo, los efectos devastadores para la región del hundimiento de los cursos en 1986.

¹⁹ El sistema de *Joint-ventures* —en el que el Estado se asocia a una compañía extranjera y financia las operaciones a prorrata de su participación— está siendo progresivamente abandonado en pos de los contratos de reparto de la producción (CPP, en sus siglas francesas). Estos permiten que el Estado enfrentado a dificultades para asegurar su participación delegue ciertos costes a la compañía extranjera, que recibe a cambio una parte de



menores— se emplea la débil presión fiscal para involucrar el mayor número de firmas petroleras en la región. Esto, sumado a la evolución misma del mercado energético internacional, hace que la situación de monopolio de una empresa extranjera —como es el caso de Elf en Congo, Gabón y Camerún— sea cada vez más extraña. Así pues, el sector petrolero se ha vuelto más competitivo y las compañías internacionales, menos poderosas, permitiendo un cierto equilibrio en las relaciones de fuerza entre Estados y compañías.

Un último trazo en el dibujo de las relaciones comerciales petroleras en la región centroafricana nos remite a iniciativas como: (a) acciones de ONG, por ejemplo *Save the Children*, con su campaña “Publica lo que pagas”, sobre transparencia en los ingresos del petróleo y del gas; (b) la nueva Iniciativa por la transparencia de las industrias extractivas (ITIE, en sus siglas francesas), lanzada por Tony Blair en la cumbre de desarrollo durable de Johannesburgo, en septiembre de 2002²⁰; (c) la implicación del Banco Mundial con Chad y Camerún, en la construcción del oleoducto Doba-Kribi, exigiendo transparencia en la gestión de los ingresos petroleros, con respecto al medioambiente y la indemnización a las poblaciones afectadas; etc. Éstas involucran observadores exteriores en el negocio de la explotación petrolera centroafricana, para corregir las perversiones del sistema y salvaguardar los intereses de las poblaciones afectadas en los países productores. Aunque, de momento, los resultados no son alentadores, puesto que, como señala Pourtier, “la transparencia es indisociable de la gobernanza” —elemento que puede venir de la mano de la coordinación regional, en el seno de la CEMAC, previa reforma institucional para 2008²¹.

2.2. El petróleo africano: prioridad para la política de seguridad nacional de EEUU²²

La delicada situación geopolítica en el Golfo Pérsico (violencia post-bélica en Afganistán y en Irak, polémica proliferación nuclear en Irán, tensión endémica israelo-palestina, etc.), que puede desatar en cualquier momento una nueva crisis del abastecimiento petrolero mundial —teniendo en cuenta que la región alberga 2/3 de las reservas mundiales—, pesa tanto en la apuesta africana de la administración Bush, como la estrategia en la lucha antiterrorista, aunque a menudo se presenten ambos intereses vinculados²³.

la producción. Por otro lado, los Estados participan también en consorcios, como el que implica a compañías, organismos internacionales, Chad y Camerún, en la explotación petrolera del sur de Chad y el transporte del crudo hacia la costa.

²⁰ “Las perturbaciones introducidas en la vida de minorías étnicas del delta del Níger, el drama de los Ogoni, los daños medioambientales, etc. han empañado la imagen de la sociedad Shell. Es posible que la imagen negativa de la explotación petrolera en Nigeria, ampliamente difundida por campañas de prensa, haya influenciado a las autoridades británicas, iniciadoras de ITIE. Y está claro que ésta ha pesado en los preparativos del proyecto de Chad”. Pourtier, Roland. “Comment rendre la gestion des revenus pétroliers plus transparente?”, INICA, Iniciativa para África Central : Groupe 1, OCDE, 2005.

²¹ “Sin embargo, las modalidades concretas susceptibles de asociar a los gobiernos de los países de África central productores de petróleo, la sociedad civil y las multinacionales, en la elaboración y la puesta en marcha de proyectos de desarrollo aún deberán definirse, caso a caso”. Corsi, Elena. « Les multinationales du pétrole en Afrique Centrale: quelle contribution au développement économique et social ? », INICA, Iniciativa para África Central : Groupe 3, OCDE, 2005.

²² Datos y citas del epígrafe extraídos, en su mayoría, de: “African oil: a priority for US National Security and African development”, Institute for Advance Strategic & Political Studies symposium, January 25, 2002.

²³ “African oil should be treated as a priority for U.S. national security post 9-11, and I think that post 9-11 it’s occurred to all of us that our traditional sources of oil are not as secure as we once thought they were. African energy is also critical to African development. It provides a revenue stream that should supply capital to grow African economies and to break the cycle of poverty that plagues the continent. There is no good reason why



Diversificar las fuentes de abastecimiento petrolero, para reducir la dependencia energética exterior y salvaguardar la seguridad nacional estadounidense²⁴: con este imperativo se constituye, en 2002, el *African Oil Policy Initiative Group* (AOPIG), en el transcurso de un simposio que subraya el valor estratégico del petróleo africano para los Estados Unidos. No en vano —según las estadísticas oficiales—, el 15'3% de las importaciones estadounidenses de petróleo proceden de África. En concreto, 1'5 millones de barriles llegan a Estados Unidos diariamente, procedentes de África del Oeste —lo que equipara el volumen de las importaciones de crudo a Arabia Saudita.

Desglosado por países: Nigeria —el sexto mayor exportador mundial de crudo— proporciona a Estados Unidos alrededor de 900.000 barriles diarios, ocupando el quinto lugar en su ranking de proveedores; Angola ha sido foco de extracción estadounidense incluso durante los largos años de guerra civil; países de nueva exploración, como Guinea Ecuatorial, Congo y Costa de Marfil, así como otros fuera del Golfo (Sudáfrica, Namibia y Mauritania) cuentan ya con la presencia de las *Majors* estadounidenses, en competencia con las compañías de las antiguas colonias, como Shell o Total. De hecho, las “inversiones masivas” de Exxon Mobil y Chevron Texaco, así como la presencia en África Central de numerosas compañías norteamericanas menos poderosas, si bien muy activas, se encamina a aumentar el aprovisionamiento norteamericano de un 15% a un 25% en los años a venir²⁵.

Así pues, teniendo en cuenta la inestabilidad de los cursos del petróleo, dada la cambiante geopolítica energética²⁶, y considerando que en la próxima década, entre dos tercios y tres cuartos de la inversión extranjera directa en África estará dirigida al sector de la energía —con el consiguiente empuje de la economía regional centroafricana—, Washington viene tomando una serie de iniciativas desde 2002, para reorientar sus prioridades estratégicas en el continente, sobre todo en el Golfo de Guinea. Las directivas de su nueva implicación con la región serían: (1) Una renovada cooperación militar con el continente africano, para la protección de las inversiones norteamericanas y la lucha contra el “terrorismo global y regional”²⁷; (2) Inversión de capital estadounidense en proyectos de desarrollo de infraestructuras regionales, como el oleoducto Chad-Camerún, sin olvidar impulsar la diversificación económica en los ámbitos “agrícola, hidrológico y manufacturero”; (3) Compromiso de condonación de la deuda a través de acuerdos bilaterales, que a su vez promuevan la liberalización del mercado en “sectores críticos, como el de la energía”, la

African oil producing countries should not take advantage of the African Growth and Opportunity Act (AGOA) to diversify their economies”. Royce, Ed (Chairman, U.S. House of Representatives Subcommittee on Africa).

²⁴ En todo caso, como señala Noel: “la lógica de funcionamiento del mercado petrolero mantendrá el vínculo entre Estados Unidos y el Golfo Pérsico”, puesto que “la emergencia de una autosuficiencia panamericana no difuminará la unidad técnico-económica del mercado petrolero mundial [...] La constitución hipotética de un espacio energético panamericano no rompe la ligazón entre estabilidad del Golfo y seguridad energética estadounidense; la verdadera dependencia no se plantea frente al Golfo, sino frente al mercado mundial, es decir, frente al petróleo mismo”. Noel, Pierre. “La dépendance pétrolière américaine: 1973-1997”, *Cahiers IEPE* (Novembre 1998).

²⁵ Pourtier, *op.cit.*

²⁶ Hasta ahora nos hemos referido a la región del Golfo Pérsico como foco de inestabilidades, que afectan al curso del petróleo, pero la llamada “nueva geopolítica del petróleo” también se ve alterada por la actuación de otros actores, como el Gobierno de Evo Morales, que ha nacionalizado el negocio petrolero boliviano, a principios de mayo de 2006, afectando a multinacionales como la española Repsol y la brasileña Petrobras.

²⁷ A este respecto, por ejemplo, “los Estados Unidos lanzaron en 2002 la *Pan Sahel Initiative* (PSI), rebautizada en 2004 como *Trans-Sahara Counter Terrorism Initiative* (TSCTI). Este programa, financiado por el Departamento de Estado, debe ayudar a cuatro países del Sahel (Mali, Mauritania, Níger y Chad) a combatir el terrorismo, equipando unidades locales que son entrenadas, notablemente, por fuerzas especiales venidas de Alemania y dependientes del Comando Americano en Europa”. Joannidis, Marie. “Le pauvre Sahel rêve d’or noir”, *MFI-Hebdo*, 5 Août 2005.



banca y el transporte; (4) Expansión de las ideas plasmadas en el *Africa Growth and Opportunity Act*, para la creación de un área de libre comercio entre Estados Unidos y el continente africano. Una óptica estratégica regional que podría menguar las posibilidades europeas, como *partenaire* de la CEMAC, a través de la reforma de Cotonou^{28 29}.

2.3. China: el gigante asiático, actor de peso en la geopolítica del Golfo de Guinea

La llamada “nueva era del petróleo” se caracteriza, como hemos visto, por un crecimiento y diversificación de la oferta, así como por un incremento de la demanda en los países en vías de desarrollo³⁰. Las economías del sudeste asiático, yendo más allá de toda previsión —sobre todo China, con una tasa de crecimiento anual cercana al 9%—, se han introducido certeramente en el continente africano en busca de abastecimiento energético. Esto ha provocado una competencia desenfundada entre las compañías petroleras asiáticas³¹, que quieren asegurarse nuevas fuentes de aprovisionamiento en África, pero que, en ocasiones, están dispuestas a trabajar juntas, como ocurre con China e India en Sudán³².

En el caso chino —que tomamos a modo de ejemplo de economía asiática emergente—, la estrategia de abastecimiento energético conoce las siguientes maniobras: (a) actuación de una multitud de pequeñas compañías, llamadas “independientes”, que —aprovechando los nichos de mercado que las *Majors* dejan libres— exploran el continente y sus costas, allí donde pueden obtener el fuego verde de las autoridades; (b) y cooperación técnica, militar y financiera con países africanos, a los que también brinda apoyo diplomático en foros internacionales³³. Este último factor, ligado al principio de respeto de la política interior de los

²⁸ En los trabajos —citados en este artículo— de un atelier regional de la OCDE y la plataforma INICA (Iniciativa para África Central) sobre petróleo y desarrollo en la región centroafricana, quedaba patente el valor de la “perspectiva regional” a la hora de afrontar la cuestión petrolera en el Golfo de Guinea. De la misma manera, la igualmente citada entrevista al Presidente Obiang, al cargo del comité de reforma institucional de la CEMAC, revela una toma de conciencia del valor estratégico del petróleo centroafricano y una apuesta por su gerencia a través de instituciones regionales, como la misma CEMAC, la Comisión del Golfo de Guinea (CGG – creada en 1999) o la recientemente revitalizada Asociación de Productores de Petróleo Africanos (APPA – creada en 1987, incluye a los productores norteafricanos).

²⁹ Sobre la aplicación de la óptica regional al análisis de la geopolítica internacional del petróleo, ya decía Noel, en 1998: “El Golfo Pérsico (esencialmente, Arabia Saudita), Venezuela, Canadá y México representan más del 60% de las importaciones petroleras norteamericanas. Desde un punto de vista geopolítico, el hecho de que estos tres países americanos compitan por el abastecimiento de Estados Unidos no es anodino: asistimos a un movimiento de regionalización del aprovisionamiento americano, que ciertos analistas ven como una tendencia pesada del mercado petrolero en los decenios a venir”. Noel, “La dépendance pétrolière...”, *op. cit.*

³⁰ “[...] una evolución mayor se va a producir en la estructura regional del consumo de energía: mientras que los países de la OCDE representan, en la actualidad, cerca de la mitad del consumo de energía, éste será reducido a menos de un tercio en 2030; inversamente, los países en desarrollo que representan hoy un tercio del total, ‘pesarán’ 60% del consumo mundial de energía en 2030”. Noel, “Marchés énergétiques...”, *op. cit.*

³¹ “[...] en Angola en 2004, China logró desbancar en el último momento a la sociedad india ONGC-Videsh, consiguiendo una participación del 50% del bloque 18 en el *offshore* angoleño. Según los expertos indios, China se llevó el negocio por haber abierto una línea de crédito de 2 billones de dólares para proyectos de infraestructuras, mientras que los indios no habían propuesto más que 200 millones de dólares para la reconstrucción de vías ferroviarias”. Joannidis, Marie. “L’Afrique, terre de compétition sino-indienne”, *MFI-Hebdo*, 24 Jun 2005.

³² Kristiansen, « Pétrole: pourquoi le monde... », *op. cit.*

³³ “El Gobierno chino ha invertido en África durante los cuatro años pasados para impulsar las relaciones comerciales, promoviendo el Forum de Cooperación China-África para permitir que gobiernos y empresarios fortalezcan su cooperación económica. El primer forum de cooperación tuvo lugar en Beijing en 2000 [...] Ese mismo año, el comercio en ambas direcciones superó los 10 billones de dólares por primera vez en la historia. En 2004, 674 compañías chinas operaban en el continente”. Thompson, Drew. “Economic growth and soft power:



países africanos con los que establece acuerdos, le ha valido al gigante asiático numerosas críticas por su connivencia con regímenes poco respetuosos con los derechos humanos — aunque, en este caso, el discurso humanitario no haya sido nunca eje de la política exterior china.

La voracidad energética china —causante de 2/5 del crecimiento en la demanda mundial de energía desde principios de 2004— es objeto de preocupación estadounidense, sobre todo por su ofensiva de acaparamiento del mercado petrolero africano³⁴. A este respecto, la pregunta que cabría hacerse es si Asia puede convertirse en una mejor opción para los africanos, que aquella ofrecida por los occidentales. El interés de los gobiernos centroafricanos puede resumirse en la declaración del Presidente Omar Bongo, de Gabón, subrayando el hecho de que la ayuda asiática no estuviese ligada a condiciones: “La cooperación con China se establece sin condiciones, en el respeto mutuo y con consideración por la diversidad”³⁵. De momento, la administración Bush apuesta a caballo ganador, acercándose a China —con el precedente de cooperación en el caso norcoreano— para llegar a través de ella a países con los que Estados Unidos mantiene un contacto diplomático muy limitado, como Libia y Sudán. La predisposición China a dejar maniobrar a los estadounidenses por esta vía está por ver³⁶.

3. El petróleo centroafricano: ¿prioritario para Europa?

Las fuentes de abastecimiento petrolero de Europa se han situado, en los últimos años, en un área geográfica próxima al espacio europeo, concentrándose en tres focos: (a) Noruega; (b) Rusia y otros países de la antigua Unión Soviética; (c) Oriente Medio. La tendencia reciente sitúa a Rusia como el primer socio petrolero (y proveedor de gas) de la Unión Europea, según registros de la Dirección General de Energía y Transportes de la Comisión Europea seguido muy de cerca por Noruega, aunque los yacimientos del mar del Norte tengan aparentemente los días contados:

China's Africa strategy”, *China Brief* weekly journal, The Jamestown Foundation, Volume IV, Issue 24, December 7, 2004.

³⁴ “Expertos americanos estiman que la demanda mundial de energía aumentará en un 54% de aquí a 2025, encontrándose Estados Unidos y China entre los más glotones”. Joannidis, Marie. “Pétrole: les petits producteurs d’Afrique sont courtisés”, *MFI-Hebdo*, 18 février, 2005.

³⁵ “Lo cual no es del todo exacto, puesto que los asiáticos buscan también nuevos mercados para sus productos [...] La competitividad asiática presenta también inconvenientes. Cuando los mercados africanos son inundados por textiles o arroz a bajo precio, proveniente de Asia, los productores locales sufren perjuicios, porque deben entonces vender sus propios productos a precios muy reducidos. Estos estiman que la liberalización del comercio les somete a una competencia extranjera desleal y presionan a sus gobiernos para que grave con impuestos las importaciones, con el fin de protegerles. Los exportadores africanos se quejan también de que ciertos países asiáticos subvencionan su producción agrícola y gozan, de este modo, de ventajas competitivas en los mercados mundiales”. Joannidis, Marie. “Chine-Afrique: une coopération renouvelée”, *MFI-Hebdo*, 29 octobre 2004.

³⁶ “China permanece cauta con respecto al hecho de que la cooperación sobre la cuestión nuclear norcoreana pueda animar a Washington a usar la influencia china en Sudán, Libia, Siria e Irán, sin beneficios tangibles para Pekín. La seguridad americana en que el esfuerzo chino por evitar la crisis norcoreana interesa a ambos puede no traducirse tan fácilmente en el ámbito africano”. Thompson, Drew. “Economic growth and soft power...”, *op. cit.*

Fig. 1: Importaciones de petróleo de la UE por país (%)³⁷

	2001	2002	2003	2004
Rusia	16,24	22,34	24,75	25,92
Noruega	21,44	22,99	22,01	20,02
UE	32,96	23,57	22,56	20,55
Arabia Saudita	10,76	11,07	12,45	12,78
Total Oriente Medio	24,98	25,36*	24,27*	24,90*

Sin embargo, desde una perspectiva regional, Europa importa el 45% del petróleo que consume de los países del Golfo Pérsico. Esta dependencia energética ha sido apuntalada con una estrecha vinculación comercial. Así pues, la UE es el primer comprador de petróleo a Arabia Saudita, pero también su principal proveedor (38% de las importaciones sauditas), lo mismo que sucede con Irán. Los países de la Unión son los principales socios comerciales del Golfo Pérsico –los primeros, en el caso de Kuwait y de los Emiratos Árabes Unidos, con entre el 30 y el 40% de sus importaciones³⁸. De todos modos, la inestabilidad de la zona obliga a Europa a trazar una estrategia de seguridad energética, lanzada a debate por el Libro Verde *Hacia una estrategia europea de abastecimiento energético*, en noviembre de 2000. Pero, en comparación con las estrategias internacionales ya abordadas: ¿Qué valor geoestratégico concede la Unión al petróleo africano?

Si nos remitimos al libro verde y a algunas de las discusiones que ha generado hasta el momento, se habla de cuatro ejes fundamentales de la estrategia europea: (1) control de la demanda, (2) diversificación de las fuentes de energía, (3) una mejor interconexión energética interna; (4) y la búsqueda de socios estratégicos, como Rusia³⁹ –pero también en un radio geográfico más alejado de la Unión, como Irán. A este respecto, se subraya la necesidad de mantener un “diálogo constructivo con todos los proveedores de la Unión”, exponiendo como ejemplo la cooperación energética euro-mediterránea en el marco del proceso de Barcelona, al que dieran un nuevo empuje las cumbres de Atenas y de Roma, en mayo y diciembre de 2003, respectivamente. A África -aparte de una gráfica en la que aparece representada Nigeria, no en vano, único miembro africano de la OPEP- no se la menciona⁴⁰.

³⁷ Tablas de elaboración propia a partir de datos (porcentaje con respecto al 100% de las importaciones de crudo de la UE) obtenidos en los registros de la Dirección General de Energía y Transportes de la Comisión Europea, actualizados a mayo de 2006, en http://europa.eu.int/comm/energy/oil/crude/index_en.htm.

³⁸ Paillard, Christophe-Alexandre. «Unión europea y petróleo», *Le supplément de la lettre* nº 186, 2 novembre 2004, www.robert-schuman.org.

³⁹ “El oleoducto Odessa-Brody-Plotz es un ejemplo de cooperación internacional, en la que la intervención política ha sido clave en el progreso de un proyecto de infraestructura petrolera de gran escala. Con el respaldo de la UE, los gobiernos polaco y ucraniano han firmado un acuerdo que confirma el interés estratégico del oleoducto, para proveer con petróleo del mar Caspio al noroeste europeo”. Report on the Green Paper on Energy: four years of European initiatives”, Directorate-General for Energy and Transport, European Commission, 2005.

⁴⁰ Se sigue, de este modo, la línea del documento “El abastecimiento petrolero de la Unión Europea”, publicado por la Dirección General de Energía y Transporte de la Comisión europea en octubre de 2000; en el que también



Sin embargo, los registros de la Comisión sobre abastecimiento petrolero vierten datos que apuntan a unas reservas africanas nada despreciables y las *Majors* europeas operan en el continente —en ciertos casos, y hasta hace poco, en situación de monopolio: como la francesa Total en Gabón, Camerún y Congo⁴¹:

Fig. 2: Importaciones de petróleo de la UE por país de África (%)

	2001	2002	2003	2004
Libia	7,79	7,88	9,16	9,55
Nigeria	4,84	3,97	4,69	3,09
Argelia	3,08	3,44	3,77	3,67
Angola	1,21	1,74	0,91	0,75
Otros África ⁴²	0,75	1,10	0,97	0,86
Camerún	0,63	0,74	0,70	0,78
Egipto	0,64	0,83	0,51	0,51
Túnez	0,23	0,38	0,36	0,34
Congo	0,29	0,40	0,08	0,07
Gabón	0,30	-	0,06	0,07
Zaire	0,04	-	0,02	0,01
CEMAC	1,22	1,14	0,84	0,92
África Central	7,31	6,85	6,46	4,77
Total África	19,78	20,49	21,26	19,60

Quizás el fracaso del *réengagement* francés —tildado de neocolonial— en Costa de Marfil, en noviembre de 2004, esté detrás de un supuesto ocultamiento del interés de Francia (y, por extensión, de la Unión Europea) por el petróleo centroafricano —a pesar de la tradicional presencia casi monopolística de la petrolera francesa Total en varios países del

se obvia la participación del petróleo africano en el abastecimiento de la Unión —sin olvidar mencionar, sin embargo, a los países de la OPEP o las repúblicas de la antigua órbita soviética.

⁴¹ Quizás por la tradicional presencia monopolística de la petrolera Total Fina Elf en estos países, sus datos quedan recogidos en los registros, frente a los de otros países de la CEMAC, en los que también operan las *Majors* europeas.

⁴² En 2004, Guinea Ecuatorial comienza la explotación petrolífera, pero sus datos deben de estar considerados en el grupo “Otros”, aunque su aumento no es significativo con respecto a años anteriores. Las reservas de la república centroafricana aún no han sido explotadas. En todo caso, faltan datos.



Golfo. Así pues, en apariencia, el discurso oficial europeo ha olvidado deliberadamente a los proveedores de petróleo africanos, en un momento en que África tiene una visibilidad velada en Europa, excepto en el ámbito del diálogo sobre la reforma de los acuerdos de Cotonou —el llamado “acuerdo para acordar”, que debe ser negociado para el 2008⁴³y⁴⁴.

Por otro lado, no debemos olvidar que en el marco de la cooperación euroafricana, la Unión ya ha decidido que sus interlocutores sean los organismos regionales preexistentes —de ahí la anteriormente citada reforma institucional que la CEMAC ha emprendido, con un calendario coincidente con el de Cotonou⁴⁵. Tampoco hemos de obviar el dato de que todos los países de la CEMAC disponen de reservas petrolíferas. Partiendo de estos supuestos, es probable —e incluso razonable— que la Unión no desee que se confundan sus políticas energética y de cooperación al desarrollo. Aunque la mascarada, a nivel de discurso, parezca apuntar a que la preocupante falta de coherencia entre muchas políticas estatales y sus correspondientes europeas, notablemente en el dominio de la energía⁴⁶, escapa al ámbito de la cooperación euroafricana y el abastecimiento de petróleo africano⁴⁷.

⁴³ Esto es, teniendo en cuenta que la llamada “Estrategia de la UE para África” (presentada el 12 de diciembre de 2005, en Bruselas) está ligada —a pesar del bombo y del platillo con el que se ha acompañado su presentación— al ámbito más convencional de la cooperación euroafricana.

⁴⁴ En apariencia, decimos, si tenemos en cuenta que “acciones sectoriales en el dominio del agua o de ciertas energías (notablemente, el petróleo) son conducidas por la Comunidad europea, en la medida en que estos recursos naturales pueden ser el origen de conflictos que perjudiquen a las poblaciones más vulnerables [...] la Unión es muy activa en el dominio de la energía, mediante el apoyo del BEI a la construcción de infraestructuras y, más recientemente, el proyecto de Servicio de energía de 250 millones de euros”. Balleix, Corinne. « La politique européenne de coopération au développement », document de travail de la Fondation Robert Schuman, www.robert-schuman.org, août 2005.

⁴⁵ Con los países ACP, la Unión Europea ha definido estrategias de apoyo a la integración de seis regiones: la CEMAC, la CEDEAO, la COMESA, África occidental, el Caribe y el Pacífico. Además del apoyo al fortalecimiento de la Unión Africana.

⁴⁶ “The basic difficulty for an increasing European influence in the world-oil market is the almost total lack of common energy policy in that area. Even the European Community failed to organize such a policy. In 1964 the member countries of the EEC formulated a Protocol concerning European energy policy but they could manage to include only a few essentials (Protocol 94th session of the European Coal and Steel Community)”. Van Meurs, Anton Pedro Hendrik (1971): *Petroleum economics and off shore mining legislation, a geopolitical evaluation*, Elsevier, The Netherlands, p. 38.

⁴⁷ “(The European Parliament) emphasises that an integrated EU strategy for Africa must also address the lack of coherence between other policy areas and development policy, and indicate how other policy areas can contribute (both in terms of policy setting and in terms of financing) to the implementation of the strategic development plan, aimed at poverty eradication, for the continent”. *Report on a development strategy for Africa*, Committee on Development, European Parliament, 27 October 2005.